



**UEPB**

**UNIVERSIDADE ESTADUAL DA PARAÍBA  
CAMPUS I - CAMPINA GRANDE  
CENTRO DE EDUCAÇÃO  
DEPARTAMENTO LETRAS E ARTES  
CURSO DE LICENCIATURA EM LETRAS - LÍNGUA ESPANHOLA**

**EMANUELI FERNANDES DE SOUZA**

**LA SOCIEDAD PATRIARCAL DE LA ARGENTINA DEL SIGLO XIX Y SU  
REFLEJO EN LA LITERATURA: LA AUSENCIA DE LA VOZ FEMENINA EN EL  
MARTÍN FIERRO DE JOSÉ HERNÁNDEZ**

**CAMPINA GRANDE  
2022**

EMANUELI FERNANDES DE SOUZA

**LA SOCIEDAD PATRIARCAL DE LA ARGENTINA DEL SIGLO XIX Y SU  
REFLEJO EN LA LITERATURA: LA AUSENCIA DE LA VOZ FEMENINA EN EL  
MARTÍN FIERRO DE JOSÉ HERNÁNDEZ**

Trabalho de Conclusão de Curso (Artigo) apresentado ao Curso de Licenciatura em Letras - Língua Espanhola - da Universidade Estadual da Paraíba, como requisito parcial à conclusão do curso.

**Área de concentração:** Literatura Hispanoamericana.

**Orientador:** Prof.Me. Alessandro Giordano

**CAMPINA GRANDE  
2022**

É expressamente proibido a comercialização deste documento, tanto na forma impressa como eletrônica. Sua reprodução total ou parcial é permitida exclusivamente para fins acadêmicos e científicos, desde que na reprodução figure a identificação do autor, título, instituição e ano do trabalho.

S729s Souza, Emanuelli Fernandes de.

La sociedad patriarcal de la Argentina del Siglo XIX y su reflejo en la literatura [manuscrito] : la ausencia de la voz femenina en el Martín Fierro de José Hernández / Emanuelli Fernandes de Souza. - 2022.

23 p.

Digitado.

Trabalho de Conclusão de Curso (Graduação em Letras Espanhol) - Universidade Estadual da Paraíba, Centro de Educação, 2022.

"Orientação : Prof. Me. Alessandro Giordano ,  
Coordenação do Curso de Letras Espanhol - CEDUC."

1. Mulher. 2. Literatura gauchesca. 3. Romantismo. 4.  
Sociedade patriarcal . I. Título

21. ed. CDD 801.95

EMANUELI FERNANDES DE SOUZA

LA SOCIEDAD PATRIARCAL DE LA ARGENTINA DEL SIGLO XIX Y SU REFLEJO  
EN LA LITERATURA: LA AUSENCIA DE LA VOZ FEMENINA EN EL MARTÍN  
FIERRO DE JOSÉ HERNÁNDEZ

Trabalho de Conclusão do Curso (Artigo) apresentado à Coordenação do curso de licenciatura em Letras-Espanhol da Universidade Estadual da Paraíba, como requisito parcial à obtenção do título de Graduação em Letras-Espanhol.

**Área de concentração:** Literatura Hispanoamericana.

Aprovado em: 30/03/2022.

**BANCA EXAMINADORA**

*Alessandro Giordano*

---

Prof. Me. Alessandro Giordano (Orientador)  
Universidade Estadual da Paraíba (UEPB)

*Thales Lamonier G. Campos*

---

Prof. Me. Thales Lamonier Guedes Campos  
Universidade Estadual da Paraíba (UEPB)

*Secundino Vigón Artos*

---

Prof. Dr. Secundino Vigón Artos  
Universidade Federal da Paraíba - (UFPB)

A mi hijo y a mi esposo que son mi fuerza y luz en este mundo, DEDICO.

## SUMÁRIO

<b>1</b>	<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>7</b>
<b>2</b>	<b>EL SIGLO XIX EN ARGENTINA.....</b>	<b>8</b>
<b>3</b>	<b>EL ROMANTICISMO Y EL NACIMIENTO DE LA IDENTIDAD NACIONAL ARGENTINA: UNA CUESTIÓN SOCIAL Y POLÍTICA...</b>	<b>9</b>
<b>4</b>	<b>LA LITERATURA GAUCHESCA: MARTÍN FIERRO COMO OBRA CUMBRE.....</b>	<b>11</b>
<i>4.1</i>	<i>El gaucho: símbolo de Argentina del siglo XIX.....</i>	<i>13</i>
<b>5</b>	<b>LA MUJER EN LA LITERATURA GAUCHESCA: UN PASADO QUE VUELVE.....</b>	<b>16</b>
<b>6</b>	<b>CONSIDERACIONES FINALES.....</b>	<b>19</b>
	<b>REFERENCIAS.....</b>	<b>21</b>

## LA SOCIEDAD PATRIARCAL DE LA ARGENTINA DEL SIGLO XIX Y SU REFLEJO EN LA LITERATURA: LA AUSENCIA DE LA VOZ FEMENINA EN EL MARTÍN FIERRO DE JOSÉ HERNÁNDEZ

Emanuelli Fernandes de Souza<sup>1</sup>

### RESUMEN

Delante de las disputas político-sociales que enfrentaba Argentina en el siglo XIX, la literatura gauchesca y en especial el gaucho se configuran como un importante símbolo nacional, todavía poco se habla de la mujer campesina en este género literario, a ella le queda un rol secundario y despreciativo, lo que entra en contraste con aquellas que son las características de la sociedad liberal y romántica argentina del siglo XIX. De este modo el presente trabajo tiene el objetivo de analizar la ausencia de la voz femenina y los motivos que llevan a la mujer campesina a tener un papel secundario en el libro "El gaucho Martín Fierro" y en la literatura gauchesca. Para fomentar nuestras discusiones usaremos como aporte teórico los estudios acerca del gaucho de: Ludmer (2000), Oviedo (1997), Pereira (2019) y Rama (1982). Para tratar del tema de la mujer en el siglo XIX y su revisitación en la literatura gauchesca, en particular en el Martín Fierro, tendremos como base, Horacio (2017), Criado (1914), Mengo (2014) y Yañez (2017).

**Palabras clave:** Mujer. Gaucho. Romanticismo. Literatura Gauchesca.

### RESUMO

Diante das disputas políticos-sociais que enfrentava a Argentina no século XIX, a literatura gauchesca e em especial o gaucho se configuram como um importante símbolo nacional, todavia pouco se fala da mulher campesina neste gênero literário, o que entra em contraste com as características da sociedade liberal e romântica do século XIX. Deste modo o presente trabalho tem o objetivo de analisar a ausência da voz feminina e os motivos que levam a mulher campesina a apresentar um papel secundário no livro "El gaucho Martín Fierro" e na literatura gauchesca. Para fomentar nossas discussões usaremos como aporte teórico os estudos a respeito do gaucho de: Ludmer (2000), Oviedo (1997), Pereira (2019) e Rama (1982). Para tratar dos temas relacionados à mulher no século XIX, teremos como base, Horacio (2017), Criado (1914), Mengo (2014) e Yañez (2017).

**Palavras-chave:** Mulher. Gaúcho. Romanticismo. Literatura Gauchesca.

### INTRODUCCIÓN

El presente trabajo tiene el objetivo de analizar la ausencia de la voz femenina y los motivos que llevan a la mujer campesina a tener un papel secundario en el libro "El gaucho

---

<sup>1</sup>Alumna de Graduación en Licenciatura en Letras, habilitación en lengua Española por la Universidad Estadual de Paraíba - Campus I, Campina Grande. E-mail: souzaemanuelif@gmail.com

Martín Fierro" y en la literatura gauchesca. Compuesto solamente de poemas, el libro cuenta la vida y las luchas del protagonista homónimo, que delante de las disputas políticas que presenta Argentina en el siglo XIX es obligado a dejar el pampa y su familia para seguir nuevos y desafiantes caminos.

Poco se habla de la mujer gaucha en las obras de la literatura gauchesca y su papel presenta siempre un rol secundario y muchas veces despreciativo. No se escucha la voz de una mujer siendo escrita/narrada por otra mujer y la misma ocupa espacios inferiores con respeto a la figura masculina como en la obra en análisis (Hernández, 1900). En esta obra la mujer no tiene nombre, voz, personalidad o individualidad propia. Esto entra en contraste con aquellas que son las características de la sociedad liberal y romántica argentina del siglo XIX, como el individualismo y la libertad. Se hace necesario investigar la ausencia de la voz femenina en la obra "El gaucho Martín Fierro" y los motivos que llevan a la mujer a no tener su espacio de destaque en la obra. ¿Es la sociedad de la época - y el papel que tenía la mujer en ella - la principal causa del patriarcado presente en el libro y en este tipo de literatura?. ¿Qué motivos llevan a esta literatura a respetar la individualidad masculina y rechazar aquella femenina? ¿Por qué la mujer campesina es mostrada en la obra como inferior frente al hombre campesino?

De este modo analizaremos los factores políticos-sociales que llevan a la mujer gaucha a ser considerada como inferior frente al hombre gaucho, en la obra. Presentaremos el hombre gaucho, la mujer gaucha con sus particularidades e identificamos el papel de la mujer argentina del siglo XIX en la literatura gauchesca y analizaremos los personajes femeninos a la luz de la ausencia de características románticas.

De manera que, en el primer capítulo, para que podamos comprender el momento histórico que vivía la recién formada nación argentina en el siglo XIX, haremos un breve resumen acerca de los acontecimientos políticos-sociales que el país enfrentaba. En el segundo capítulo ilustraremos el nacimiento de la identidad nacional argentina y del surgimiento del movimiento romántico en el país y sus principales características. En el tercer capítulo presentaremos los orígenes del género gauchesco y su personaje principal, y por último, en el cuarto capítulo, tomando como foco de nuestra discusión la ausencia de la voz de la mujer gaucha en la literatura gauchesca, hablaremos aún del papel de la mujer en la sociedad argentina del siglo XIX y del machismo que rodeaba las casas, calles y la pampa argentina de modo que analizaremos la presencia de la mujer y su función en la obra en análisis.

Para fomentar nuestras discusiones usaremos como aporte teórico los estudios acerca del gaucho de: Ludmer (2000), Oviedo (1997), Pereira (2019) y Rama (1982). Para tratar del tema de la mujer en el siglo XIX y su revisitación en la literatura gauchesca, en particular en el Martín Fierro, tendremos como base, las consideraciones de Horacio (2017), Criado (1914), Mengo (2014) y Yañez (2017).

## 2 EL SIGLO XIX EN ARGENTINA

En el siglo XIX, la actual Argentina aún hacía parte del Virreinato del Río de la Plata que según Francisco Rubino y Pigna (2002- 2021), fue creado en 1776 por Carlos III (1759-1788)<sup>2</sup> con el objetivo de amenizar el contrabando y controlar el Atlántico Sur. La corona española buscaba establecer en las tierras que hoy pertenecen a Perú, Paraguay, Uruguay y Argentina, un misto de sumisión y administración, una vez que proporcionaba los medios

---

<sup>2</sup> Según Infopédia (2003-2022), Carlos III fue un gran monarca Español. Es el responsable por la creación del himno nacional y por los colores de la actual bandera de España. Era hijo de Felipe V e Isabel de Farnésio, su mandato fue lleno de conquistas y conturbadas revoluciones en los virreinos, es aún el responsable por la idea del derecho divino.

económicos, administrativos, elegía el gobernante de cada virreinato y controlaba las rotas y el comercio prohibiendo cualquier relación comercial con otra potencia que no fuera España hasta 1778 cuando el Rey Carlos III flexibilizó el comercio con El tratado de libre comercio.

El virreinato del Río de la Plata fue el último, y de menor duración, dominio de la corona española. El centro del poder se concentraba en Buenos Aires (la capital) y tuvo como primer virrey, el militar Don Pedro de Cevallo<sup>3</sup> que desde Buenos Aires permitía la exportación de grandes cantidades de oro, cereales, ganado, minerales y cereales.

La población estaba compuesta de criollos<sup>4</sup>, indios, negros, gauchos<sup>5</sup> y blancos pero los cargos de gran importancia política estaban ocupados por españoles y aquellos menores estaban destinados a criollos de posición social elevada. A los indios les quedaba el trabajo en las minas, las batallas en defensa de sus territorios, a los gauchos les quedaba trabajar con el ganado y el campo, mientras que los negros, que habitaban Buenos Aires desde 1585, eran comercializados - desde África - y forzados a trabajar en las casas haciendo todas las tareas domesticas.

La esclavitud en Argentina tuvo un fin tardío y demasiado lento y aconteció por etapas. Primero se omologó “la libertad de vientre” que tornaba libres los niños nacidos después de 31 de enero de 1813 y el 4 de febrero del mismo año, los esclavos que ingresaron en Argentina proveniente de otros territorios también fueron considerados libres, pero aún delante de grandes esfuerzos para llevar a cabo el sistema de esclavitud, la misma tuvo su cierre solamente al final del siglo XIX. La población del virreinato, pues, estaba compuesta por una variedad de culturas y una sociedad muy variada que, con el pasar del tiempo, dio origen al país que conocemos hoy, ganando su propia identidad al obtener la independencia.

### **3 EL ROMANTICISMO Y EL NACIMIENTO DE LA IDENTIDAD NACIONAL ARGENTINA: UNA CUESTIÓN SOCIAL Y POLÍTICA**

La caída del virreinato empieza con una creciente ola de movimientos populares que, movidos por un sentimiento de insatisfacción contra el gobierno, tras las invasiones de la península ibérica por Napoleón Bonaparte en 1808 y la tomada del trono español por José Bonaparte (hermano de Napoleón), el pueblo de aquella que será Argentina decide no aceptar las nuevas instancias y luchar por su independencia. Pero Argentina estaba completamente dividida entre aquellos que apoyan el gobierno y aquellos que deseaban la «libertad» política de su territorio hasta que el 25 de mayo de 1810 populares toman el poder del virrey Baltasar Cisneros.

El 25 de Mayo de 1810 se instaló *la Primera Junta* compuesta por Cornelio Saavedra como presidente, Mariano Moreno y Juan José Paso como secretarios y Manuel Alberti, Miguel de Azcuénaga, Manuel Belgrano, Juan José Castelli, Juan Larrea y Domingo Matéu, como vocales. La Junta se encargó de presentarse como heredera de las autoridades metropolitanas que estaban en manos de Napoleón Bonaparte. Por eso, sus miembros juraron fidelidad al monarca Fernando VII. Las primeras tareas de la Junta fueron difundir sus ideas, lograr el reconocimiento de su autoridad ante los pueblos, sofocar los epicentros contrarrevolucionarios y reunir un Congreso en que hubiera representación de los distintos territorios del virreinato. (PEÑA, 1810-1916, p. 125)

<sup>3</sup> Según FERNÁNDEZ y TAMARO (2004), Pedro Antonio de Cevallos Cortés y Calderón nació en Cádiz el 29 de junio de 1715 fue un militar y conquistador español que fuera nombrado gobernador de Buenos Aires desde 1757 hasta 1766, y una vez creado el nuevo Virreinato del Río de la Plata por real cédula del 1º de agosto de 1776, sería asignado el mismo día como su primer virrey, falleció en Córdoba de Andalucía el 26 de diciembre de 1778.

<sup>4</sup> Descendientes de europeos que nacerán en territorio hispanoamericano.

<sup>5</sup> Se denomina como gaucho al hombre campesino que habitaba la pampa.

El 25 de mayo marca el principio de las Guerras de independencia (1810-1822)<sup>6</sup> y el despertar de un sentimiento patriota entre la nación Argentina, una vez que se quedó claro que no era necesario vivir bajo las alas de una gran potencia para mantener su territorio y las transacciones comerciales que eran la base de la economía local y cuando libre de los mandos de corona española sería posible elegir un gobierno votado por el pueblo. Movidos por este sentimiento patrio y por los eventos bélicos hasta lograr su independencia surgen movimientos artísticos como el romanticismo.

El romanticismo surgió a mediados del siglo XVIII en Alemania y se extendió por toda Europa. Desde sus primeras manifestaciones resultó ser un movimiento que exaltaba el ideal de civilización, libertad, originalidad, la pasión y exposición de los sentimientos, el individualismo y el historicismo. Los principales temas eran la patria, el amor carnal y el amor cortés, alabando a la mujer, siempre exaltando el elemento sentimental como predominante sobre la razón.

En Argentina el Romanticismo literario llega entre los años de 1825 y 1830, cuando el país por fin había logrado su independencia y aún intentaba organizarse política e internamente enfrentando guerras civiles que separaban federales, inspirados en el modelo federalista de los Estados Unidos, defendiendo la coexistencia entre provincias y la creación de un gobierno central, y unitarios, influenciados por el liberalismo británico, defendían una ideología liberal además de defender la creación de un gobierno central con poder casi absoluto sobre las provincias. Para Zubizarreta (2013, p. 67):

Los unitarios representaron una generación trunca e infortunada pero necesaria, pues sentaron las bases que desembocarían – previo paso por el “oscurantismo rosista” – en la construcción del Estado-nación de orden liberal. Para la segunda, personificaron los pecados de “lesa ortodoxia” nacionalista al haber abierto créditos con el Imperio Británico, fomentado la inmigración y exaltado el valor de la cultura europea sobre la vernácula. De este modo, posicionándose una corriente en las antípodas de la otra, colaboraron ambas a cimentar la idea de la existencia pasada de dos facciones sumamente acabadas, una el reverso perfecto de la otra. (ZUBIZARRETA, 2013, p. 67)

Estas situaciones de conflicto político y social desembocaron, el 6 de diciembre de 1829, en el gobierno de Rosas. Según Fernández y Tamaro (2004), Juan Manuel de Rosas (federalista) gobernó Argentina en dos momentos distintos. Su primer mandato empieza con el mando de la junta de representantes que en medio de los conflictos y disputas eligió a Rosas como el gobernador de la provincia. El poderoso caudillo gobernaba, en este momento, un país desorganizado. En un primer momento Rosas que era extremadamente centralista censuró la libertad de prensa, llevó a algunos de sus enemigos al exilio y rechazó la idea de que la provincia abandonase el Pacto Federal que dejaba unida a las provincias usando la idea que ellas deberían existir antes de organizarse de otra manera políticamente. El primer mandato de Rosas se cierra en 1831, pero en 1835 es nombrado por la Legislatura de Buenos Aires y el caudillo vuelve al poder teniendo la suma del poder político. En este segundo mandato, Rosas cerró las relaciones con el exterior, canceló todos los cargos políticos de sus opositores y en un gobierno extremadamente paternalista ejerce sus voluntades en todos los ámbitos políticos y sociales hasta 1852 cuando dejó el poder después de la batalla de Caseros.

Estando Argentina tomada por los sentimientos de desorden político y las luchas populares entre federalistas y unitarios, surgen las primeras manifestaciones del movimiento romántico, considerado por algunos estudiosos como siendo la primera literatura de origen

---

<sup>6</sup> De acuerdo con Ramos (1994), la guerra ha terminado tras la rendición de la corona española y la proclamación de la independencia Argentina en 1825.

puramente argentino.

El romanticismo parecía hecho a la medida de un tiempo y una actitud espiritual tentados por lo nuevo, lo audaz y lo original - un nuevo comienzo en todos los aspectos creadores. Las jóvenes generaciones hispanoamericanas, nacidas a partir del siglo XIX se encontraron con países que eran aún muy jóvenes que ellas y que podían modelar según sus sueños y aspiraciones. (OVIEDO, 1997, p. 14)

La literatura en este momento es el principal vehículo usado para expresar sentimientos e ideales sociales y políticos. Las obras presentan las características románticas que más se asemejaban con el momento histórico que vivían los escritores pertenecientes a esta corriente literaria, en su búsqueda por la libertad e independencia.

La más brillante generación del continente es, sin duda, la argentina. No sólo por su producción estrictamente literaria, sino por su actividad intelectual en los más diversos campos y por su participación directa en la definición y la dirección política de su nación. El alto rango del grupo es reconocible ante la simple mención de sus principales nombres: Esteban Echeverría, Domingo Faustino Sarmiento, Juan Bautista Alberdi, Juan María Mármol; el heroico y muy romántico membrete de <<proscritos>> - pues fueron perseguidos por el dictador Rosas - ayudó a hacerlos célebres por todo el continente. Además el fundador del romanticismo hispanoamericano es precisamente uno de ellos: Echeverría. (OVIEDO, 1997, p. 24)

De manera general los autores abandonaron la estética y la prosa europea y, en sus obras, presentan el costumbrismo con la descripción de la gran pampa argentina que para muchos escritores representaba la libertad, la contemplación de la naturaleza salvaje y sus bellezas (montañas, volcanes, ríos, etc.), la vida política, las ideas y costumbres de la gente, la lengua, los temas indígenas (luchas por territorio) y la cultura principalmente por medio de la descripción de la vida campesina en géneros como la literatura gauchesca .

#### **4 LA LITERATURA GAUCHESCA: MARTÍN FIERRO COMO OBRA CUMBRE**

Del sonido de la guitarra y de la voz de muchos poetas gauchos anónimos, surge la literatura gaucha, en la orilla del Río de la Plata entre los siglos XVIII y XIX. Las payadas - como eran conocidas - se presentan como una poesía oral y popular entre la población campesina, tomando como iniciador el gaucho cantor que además de gaucho era un poeta trovador que por medio de la improvisación cantaba las tristezas y alegrías de su condición identitaria y social. Las payadas daban ritmo a las pulperías y en los dichos, contrapuntos o en los refranes presentaban temas muy importantes como el arte, la filosofía y las aventuras del hombre del campo y sus rutinas cotidianas en el medio rural con los objetivos de educar, informar y entretener la población no letrada, hasta convertirse en una literatura popular (en las zonas urbanas) escrita por hombres cultos de la ciudad (literatura gauchesca) donde pasó, en aquel momento, a ser una poderosa herramienta de crítica política y social, como describe Pereira (2019):

La literatura gauchesca fue, entre otras cosas, la respuesta cultural a un movimiento cuyo lenguaje y estilo de vida no solo no pudo ser ignorado, sino que involucró una larga negociación que terminó con un personaje mestizo o indígena como símbolo patrio al lado de los grandes próceres de una nación que presume de blanca y urbana. (PEREIRA, 2019)

Así como apunta Pereira (2019) el gaucho se presenta en este género literario como símbolo de una civilización que intenta crear - o recrear - su identidad nacional en medio de

los conflictos políticos-sociales que enfrentaba la Argentina del siglo XIX . De este modo las obras de la literatura gauchesca intentaban recrear el modo de vida y la cultura del hombre campesino. En las narrativas/diálogos se abandona la lengua culta y se adapta la lengua y vocabulario del hombre campesino que Rama (1982) llama de “nacional-campesino e idioma de los gauchos”. Las palabras son escritas siguiendo la lengua hablada, pues no siempre ortográficamente correcta, para dar énfasis a la lengua de los personajes campesinos por medio del uso de barbarismos y mimesis, además del constante uso de metáforas y neologismos. A tal efecto Oviedo (1997) afirma que:

Aunque tiene acentos orales y aprovecha los motivos de las <<payadas>> (cantos de competencia e improvisación) no es directamente un producto folklórico ni campesino: su vehículo es la letra escrita (difundida mediante hojas periódicas, folletos o libros) y su ambiente de origen es el urbano. (OVIEDO, 1997, p. 48)

En consonancia a las palabras de Oviedo (1997), Rama (1982) apunta que: “la lengua gauchesca, simplemente se ofrece como una variante de la lengua castellana, proporcionándonos la relativa autonomía que distingue a los dialectos” y aunque hable del gaucho, y su modo de vida, la literatura gauchesca no está escrita para los gauchos sino sobre el gaucho, expresando la visión del hombre de la ciudad acerca del hombre campesino y cantando en su defensa.

A pesar de tener raíces en el siglo XVIII con la primera aparición del gaucho en una obra literaria intitulada *El lazarillo de ciegos y caminantes*: desde Buenos Aires hasta Lima, del escritor español Alonso Carrió de la Vándera - también conocido como *La Vándera* o *Concolocorvo* - publicada entre 1771 y 1773, la literatura gauchesca toma su status de importancia solamente en el siglo XIX, cuando se consolida como siendo un género literario, en aquel que es considerado el siglo de oro para la literatura gauchesca. Para Oviedo (1997) su precursor es Bartolomé Hidalgo - poeta criollo uruguayo nacido en 1788, vivió en Uruguay por muchos años y murió en una provincia de Buenos Aires en noviembre de 1822 - con sus "*Cielitos y Diálogos Patrióticos*" publicados entre los años de 1820 y 1822. Hidalgo es el primer a escribir la poesía gauchesca en forma literaria y de ese modo se queda conocido como siendo “la voz del pueblo”. Posteriormente Hilario Ascasubi - poeta argentino, periodista y político nacido en 1807, fue una figura de gran importancia en las luchas de resistencia contra la dictadura de Rosas de quien fue prisionero y murió en 1875 en Buenos Aires - dando continuidad a la literatura gauchesca.

Ascasubi es el heredero directo de Hidalgo y el primero en reelaborar esa tradición. Su obra es vastísima y círculo copiosamente en efímeros periódicos y gacetas de la época que él mismo fundó. En verdad sus coplas son una forma personal de periodismo en verso, un comentario crítico y burlón de la vida política criolla, en la que el gaucho aparece como una figura heroica, violenta o cómica, pero siempre como encarnación del pueblo y la cultura profunda del país. OVIEDO, 1997, p. 51).

Ascasubi todavía transformó la idea presentada por aquel que fue su inspiración (Bartolomé Hidalgo) en una “arma de combate” donde él mismo puso características argentinas y con versos (en su mayoría políticos) ataca el gobierno de Rosas, incluso haciendo por diversas veces uso de seudónimos como Paulino Lucero. De manera general Ascasubi escribió muchas obras pero la de mayor destaque en este seguimiento es: *Santos Vega y los mellizos de La Flor*, publicada en 1872.

Además de Hidalgo y Ascasubi se destacan en este género literario grandes nombres como: Estanislao del Campo poeta, político y militar argentino nacido en 1834, que en sus escritos adoptó el seudónimo de Anastasio el Pollo siendo mucho popular en su época, murió en noviembre de 1880 y sus obras *Faust*, *Los debates de Mitre* y *carta Anastasio el Pollo*.

Esteban Echeverría, poeta responsable por introducir el romanticismo en Argentina, nació en 1805 y vivió sus últimos días en Uruguay donde murió en enero de 1851. Echeverría se destacó por tener un estilo culto y expresivo, sus obras más importantes son *El matadero* (1871), *Elvira o lo Novio de la Plata* (1832) y *La cautiva* (1837).

Cada obra de la literatura gauchesca presenta su importancia en la construcción del género, encontrando en el escritor argentino José Hernández - poeta, militar, periodista y político, su voz más representativa. Nació en 1834 en Chacras de Perdriel y murió en 1886 - escribió aquella que es considerada la obra máxima de la literatura gauchesca: *El gaucho Martín Fierro*, publicado por primera vez en 1872, narra la vida del hombre campesino con destaque para el gaucho Martín Fierro, personaje principal del poema y modelo de gaucho. La obra está dividida en dos partes siendo la primera conocida como *La ida* y la segunda como *La vuelta* (1879) ambas escritas completamente en versos y en su mayoría octosílabos. La primera parte de la obra presenta 13 capítulos y 2316 versos y la segunda parte presenta 33 capítulos y 4894 versos. Tabuenca (2021) apunta que los versos son octosílabos, presentan rima consonante y sigue el esquema métrico abcbcb, las rimas son reiteradas y rítmicas, característica de poesías nacidas del canto. La narrativa es en primera persona y presenta características marcantes como el constante uso de símbolos y metáforas - con destaque para la asociación del gaucho con un ave libre, triste y por muchas veces solitario -, y la mimesis del modo de hablar del gaucho “la ave, vitima, pacencia, estrordinario, cencia, dende, projundo...” Hernández (1900)

Martín Fierro se presenta como una crítica social frente a las injusticias que sufrían los gauchos enviados bajo la orden del gobierno para trabajar en la frontera donde debían luchar contra los indios y los enemigos extranjeros. Para Oviedo (1997), Hernández escribe en defensa de los gauchos, de sus valores humanos y sociales, de su derecho de ser como son. El personaje principal es un gaucho valiente, hábil, virtuoso, cantor y manso, que es obligado a abandonar sus hijos, su casa, la pampa, su mujer y su modo de vida para trabajar en la frontera, donde tras las desgracias que sufre - frío, hambre castigos y la separación de sus familia - se convierte en un gaucho matrero, un gaucho temido que vive fuera de las leyes como se afirma en el canto 6, donde Martín Fierro ‘canta’ sus penas y transformaciones:

“Yo he sido manso primero,  
Y seré gaucho matrero-  
En mi triste circunstancia  
Aunque es mi mal tan projundo  
Nací, y me he criaio en estancia,  
Pero ya conozco el mundo.”  
- El Gaucho Martín Fierro (HERNÁNDEZ, 1900)

En el canto 6, así como en otros, el lamento es usado como una herramienta de conmoción, a través de la cual Hernández construye el personaje de manera brillante haciendo con que el lector se sensibilice con los dolores del gaucho y perciba que no es malo, sino que su modo agresivo de ser es una consecuencia del tratamiento recibido.

En la segunda parte (*La Vuelta*), como apunta Tabuenca (2021), el gaucho Martín Fierro vuelve en busca de sus hijos después de pasar 5 años en las tolderías. En esta parte el gaucho se presenta más reflexivo antes matrero y rebelde vuelve a ser manso y pasa a valorar la sociedad argentina.

#### 4.1 El gaucho: símbolo de Argentina del siglo XIX

“Soy gaucho y entiéndelo

como mi lengua lo esplica  
 para mí la tierra es chica  
 y pudiera ser mayor  
 ni la víbora me pica  
 ni quema mi frente el sol”

- El Gaucho Martín Fierro (HERNÁNDEZ, 1900)

Personaje principal de la literatura gauchesca, el gaucho puede ser definido como el hombre del campo - rústico y varonil que habita la inmensa pampa -, es rural, trabajador, nómada por naturaleza, vive constantemente sobre el lomo de un caballo desbravando la tierra solitario, libre e independiente. Según Horacio (2019) su habitación es un pequeño rancho cuadrado, cubierto con paja o junco, con piso de tierra batida y paredes de barro todo hecho por sus propias manos. Eran conocidos por tener una vida “fácil y divertida”, su principal fuente de renta era el cora de los ganados silvestres que ellos buscaban en la naturaleza (se retiraba el cora para comercio y se consumía la carne).

El origen del gaucho es resultado de la mezcla de la civilización europea con los nativos que habitaban Argentina (blancos, indios, criollos). Para Horacio (2017) “el gaucho es, ante todo, hijo del español en tierra americana y secundariamente es mestizo, hijo de europeo y de madre india.” Inicialmente, los primeros gauchos surgieron en las zonas del litoral rioplatense donde la pampa presentaba su grandeza, dedicándose a la búsqueda del ganado silvestre (los cimarrones) usando sus pantalones amplios, bombochas, poncho, sombrero y bota, con el cuchillo en la mano y montado en su inseparable caballo (imagen 1).



Fuente: <https://images.app.goo.gl/uZnqbcv7C4XvzYLP6>

Cano (1976) apunta que “ el caballo es el único ser capaz de generar sentimientos de ternura en estos jinetes [...] y se establece en la vida de estos hombres como encarnación de virilidad.” El hombre pasa mitad de su vida montado en su caballo a buscar el ganado en el campo, es religioso y acredita que Dios es el creador de todas las cosas existentes en la naturaleza. Sus costumbres son patriarcales y misóginos, la mujer gaucha es siempre presentada bajo la orden y visión masculina, a ella cabe el hogar de madre y esposa.

El gaucho es el primer representante de la identidad nacional argentina y se ha convertido en un símbolo de lucha para las clases populares tras las obras de la literatura gauchesca. Cano (1976) apunta que “El tipo social que hacia 1790 recibe el nombre de "gaucho" era el vagabundo, el cuchillero, el alzado contra la autoridad, el cuatrero”, gente que por razones evidentes debía mantenerse en continuo movimiento”. Su nombre tiene origen en el quechua “huachu” que significa huérfano o vagabundo, pero además de la origen indigena

el nombre es el resultado de la mezcla de distintos idiomas en los cuales el hombre campesino recibía nombres distintos como: paisano, gauche (francés), gaudeo (latín), gauderio, gauducho, cauchu y kaú (guaraní). Las formas como era nombrado el gaucho son reflejos de la forma como la sociedad miraba el gaucho a principios del siglo XIX, como siendo un paria, un delincuente. Para Adamovsky (p. 10, 2019):

El gaucho es siempre alguien que no se encaja en el orden social, que enfrenta al Estado y sus agentes, a los “dotores” de la ciudad, a veces a los estancieros y a los gringos. Es una voz crítica y a la vez rebelde: denuncia la legalidad oficial y ofrece otro código de justicia, que es la que debe hacer por mano propia con su cuchillo o escapando lejos de la civilización. El mensaje es que el cuchillo del gaucho es más justo que la ley del Estado que lo oprime.(ADAMOVSKY, 2019, p. 10)

La idea de que el gaucho es un hombre sin leyes es reproducida por muchas veces incluso en la literatura donde se puede destacar la obra ” Facundo: Civilización y Barbarie” (publicado por primera vez en 1845) del escritor Domingo F. Sarmiento, que cuenta la historia de Facundo Quiroga (una alusión a Juan Facundo Quiroga, un caudillo muerto en 1835) que bajo punto de vista de Sarmiento es como un mentor para Rosas. De manera general se puede decir que la imagen despreciativa que presenta Sarmiento a respecto del gaucho, es fruto de las luchas político-sociales presentes en una Argentina gobernada por el dictador anteriormente citado, donde la separación entre la ciudad (civilización) y el campo (barbarie) representa las luchas entre federales y unitarios, en esto Ludmer (2000) apunta que Sarmiento ha quitado la voz de gaucho. En las palabras del autor, el gran problema de Argentina era el hombre campesino, sus ideales bárbaros y el gobierno de Rosas.

Para Sarmiento (2018) existían cuatro tipos de gauchos en media a la pampa. El primero es el gaucho cantor, el segundo es el baqueano, el tercero es el gaucho rastreador, y el cuarto es el gaucho malo (representados en la imagen 2).



Fuente: <https://images.app.goo.gl/2EpUazukQ2o9ugRJ9>

El gaucho cantor es un tipo que lleva su guitarra a todos las pulperías donde va, la música es su fortuna, el gaucho baqueanos es aquel que tiene el conocimiento de todo el pampa, un topógrafo que conoce las montañas y bosques, ya el gaucho rastreador es aquel que siente los sutiles movimientos de la tierra y consigue saber quien ha pasado al analizar el rastro dejado, el gaucho malo es definido por Sarmiento como siendo un gaucho temido, cuyo nombre es pronunciado en voz baja con respecto.

En contrapartida, José Hernández presenta una mirada más positiva del gaucho en su obra cumbre, donde el “propio gaucho” cuenta los dolores y alegrías de ser quien es, un hombre de alma libre que tiene el pampa como su casa y corazón, y que se ve obligado a abandonar su hogar, su familia y su amado pampa para trabajar en la frontera. Hernandez usa

del fervor patriótico que crecía en Argentina para construir los símbolos nacionales que el país necesitaba y usa la voz del gaucho para denunciar las injusticias y los abusos del poder que sufría la población rural de la época.

Tras la transformación del gaucho malo y delincuente en un héroe nacional, el gaucho gana su status de importancia pasando a ser un símbolo de lucha, resistencia y coraje para la nación argentina letrada aunque siempre exaltando la figura masculina y silenciando la femenina.

## 5 LA MUJER EN LA LITERATURA GAUCHESCA: UN PASADO QUE VUELVE

En una sociedad guiada por costumbres patriarcales y conservadores, la figura femenina en la sociedad argentina del siglo XIX se presenta como una sombra, un objeto con poco o casi ningún espacio social de destaque o valor, su hogar era su casa. Según Mengo (2014) “Cuando se piensa en la Argentina del siglo XIX, se recuerda a las mujeres que aparecen a veces fugazmente, otras con más protagonismo a través de los hombres que fueron sus padres, sus esposos, sus amantes o sus enemigos mortales”. Existen mujeres en la historia, pero no nombradas por hacer historia.

La narrativa del romanticismo coloca a la mujer en el centro, sí, pero en el centro de la domesticidad. Los personajes literarios responden, como es natural, al discurso de la ideología dominante. Según los modelos patriarcales impuestos por la sociedad a la mujer, así habrá de ser la protagonista femenina cuando quien escribe es un hombre. (YAÑEZ, 2017)

Una vez bajo la óptica masculina, romanticista, la mujer es presentada como ángel o demonio, como apunta Gonzalez (1987, p. 7) “la mujer ideal ángel inocente, etérea y inalcanzable [...] por otro la mujer diabólica con poderes sobrenaturales, hechicera, voluntariosa y dominante”. La pureza de su cuerpo es valorada bajo el ideal católico - la mujer es educada para ser una madre, debe seguir las órdenes de su padre, después de su marido. Ella debe ser pura y casta, temerosa a Dios y obediente -, el amor es su principal objetivo en la vida y por veces el motivo de su muerte. La mujer presenta en esta escena estereotipos que la prenden a un papel de debilidad y sumisión, desempeña la función de objeto, el hombre que la desea es quien la describe y le quita la voz.

Las teorías liberales del romanticismo sobre el derecho de libertad y de igualdad quedaron reservadas a la élite masculina, ya que según las creencias científicas de la época la mujer era física y mentalmente inferior al varón. El bello sexo quedaba así apartado de cualquier actividad intelectual y relegado a los estrechos límites del ámbito privado. (MATEOS, 2014, p. 335)

La idea de que la mujer sea un ser inferior en fuerza e intelecto, era reproducida en todos los niveles sociales, a ella no le cabe el poder de decisión política, pues los cargos políticos eran ocupados por hombres y a ellos cabía el poder de voto. La educación formaba hombres para cargos de prestigio como médicos o periodistas y formaba mujeres - en mayor número las de familia rica - apenas para la maestría o para tener un grado de instrucción mínimo. La escena literaria es dominada por hombres, las producciones femeninas son consideradas raras y no tuvieron mucha atención a inicio del siglo XIX .

Por su parte, en la narrativa romántica, el personaje del hombre - en particular dentro de la corriente costumbrista que es la máxima expresión del Yo individualista/nacionalista - es ese Ego elevado de la mente con una naturaleza física también superior, es el héroe, el pensador, el guerrero, el descubridor, el amante por antonomasia, el galán, el semidiós, el paladín de libertades. El hombre es quien escribe y quien se coloca como sujeto, como portador de la historia, el pensamiento,

lo público, en definitiva vocero de esa razón que solo en apariencia parecían rechazar los románticos. Para la mujer quedaban las emociones y la intuición, a mi modo de ver otra paradoja puesto que para los hombres ha estado siempre presente la emoción de la guerra, de las peleas violentas, de las pugnas políticas, de los duelos del llamado “honor”, y se pintan falsamente a sí mismos como fuerzas primitivas, aunque apuestos, valientes, colocados siempre en posición predominante. Lo bélico y lo brutal ha sido repetidamente usado por los autores como una marca de género de la masculinidad. Y entonces... ¿Cómo se explica que al establecer la división binaria masculino/femenino, como razón/emoción, se atribuya siempre femineidad a lo emotivo? Paradojas, en efecto, de una crítica cegada por la misoginia. (YAÑEZ, 2017)

En las obras literarias se describe la figura femenina que más se adecua con los ideales que la sociedad presupone ser adecuados para sus descripciones y para la construcción patriarcal de un “héroe, pensador y descubridor”. En la literatura gauchesca esta imagen de inferioridad femenina es llevada de la ciudad, por los hombres letrados que la escriben, hasta el campo donde más una vez el papel que desempeña la mujer es el de madre, esposa o fruto de deseo. El gaucho se presenta como una figura viril y de costumbres patriarcales, que domina la pampa y es la figura central de su familia. Los personajes femeninos presentes en esta literatura raramente son nombrados y su nomenclatura se limita, en general, al papel que desempeñan en el enredo siendo siempre la madre, esposa o es definida a la manera de cómo el gaucho la llama: china, paisana o prenda. Su imagen está siempre entrelazada a una figura de “autoridad” masculina (imagen 3).



Fuente: <https://images.app.goo.gl/rqSz11Laf8pYXiyw9>

Aunque la mujer rural del siglo XIX tenga importancia crucial en su medio social, en las obras que comprenden la literatura gauchesca, su participación es escasa y casi inexistente una vez que son los hombres y sus aventuras son la principal fuente de las narraciones. En la obra por ejemplo “El gaucho Martín Fierro”, la mujer aparece brevemente siendo apenas citada por el personaje principal, no tiene voz o descripciones físicas relevantes, como en los versos 1055 y 1065, donde miramos el lamento del gaucho que vuelve a su sitio y no encuentra su familia.

“!y la pobre de mi mujer

Dios sabe cuánto sufrió!  
 Me dicen que se voló  
 Con no sé qué gavilan:  
 Sin duda a buscar el pan  
 Que no podía darle yo.”

.....  
 “¡Tal vez no te vuelva a ver,  
 Prenda de mi corazón!  
 Dios te de protección,  
 Ya que no me le dio a mí  
 Y a mis hijos dende aquí  
 Les echo mi bendición.”

- El Gaucho Martín Fierro (HERNÁNDEZ, 1900)

En esto, apunta Criado (1914) que el gaucho presenta un dolor intenso por la pérdida de sus hijos, pero es relativo cuando habla de su mujer [...] para el gaucho la mujer individualizada, era tan sólo un accidente. La mujer del gaucho Martín Fierro se fue, según él, a buscar la sobrevivencia de sus hijos y la suya una vez que, diferente de la figura masculina que tiene la soledad enraizada en su ser, la mujer campesina de inicio del siglo XIX depende de su marido para recibir el pan de cada día, aunque a ella le queden las tareas domésticas y el cuidado con los animales, mientras que era del hombre el papel de mantenedor de la casa siendo, la base del centro familiar. La mujer no tenía espacios para trabajar y cuando tenía recibía unos pocos tostones por sus servicios, de este modo una vez sola con sus hijos, a la mujer le quedan pocas opciones de sobrevivencia. Esto aglomerado de costumbres misóginos son provenientes de tiempos antiguos y de sociedades arcaicas, donde se miraba a la mujer como un ser inferior por naturaleza, una vez que su fuerza sería, en teso, inferior a del hombre que por siempre respondía a sus problemas con demostraciones de fuerza, inteligencia y poder.

La construcción del orden social supuso la transición del agrupamiento tribal a una civilización que fundaba sus cimientos en el sistema patriarcal mediante un conjunto de funciones, normas, valores y principios con un reparto dual de atribuciones, en el cual el varón ocupaba un lugar de privilegio exclusivista, mientras que a la mujer se le considera como un apéndice (la famosa costilla de Adán), útil esencialmente para la propagación y desarrollo biológico de la especie. Así nacieron las funciones desiguales que hoy llamamos “roles” sexistas. (GIL, 2019)

Por consiguiente en una obra que intenta hablar de bravura, coraje, heroísmo y resistencia el hombre (que curiosamente es quién la escribe) se pone en el centro de todas las cuestiones, mientras que a la mujer le queda un papel secundario a lo cual llama Yañez (2017) “personaje de papel cartón”. A ejemplo de esto tenemos la mujer del gaucho Martín Fierro, que es una figura sin cuerpo y de poca importancia para el desarrollo de la trama. No se habla en detalles lo que ha sucedido a la mujer tras la partida del gaucho para la frontera, de cómo decidió casarse con “el gavilán”, de cómo están los hijos, ni de cómo fueron los días que la familia del gaucho ha vivido en su ausencia. Así pues, se puede decir que la presencia de la figura femenina es escasa e irrelevante.

A medida que se desarrolla el cantar del gaucho, el término “mujer” por veces aparece siendo asociado a comparaciones con animales (perra, mula, etc.), o siendo convertido en fruto del deseo, ángel o demonio, o hasta mismo siendo idealizada como fuente de consuelo, alivio y amparo para los días de dolor.

“Las mujeres dende entonces

conocí a todas en una-  
ya no he de probar fortuna  
con carta tan conocida:  
mujer y perra parida,  
no se me acerca ninguna [...]"

.....  
"Las mujeres son todas  
como mulas-  
yo no digo que todas  
pero hay algunas  
que a las aves que vuelan les sacan plumas [...]"

.....  
Para prestar sus socorros  
las mujeres son lerdas [...]  
- El Gaucho Martín Fierro (HERNÁNDEZ, 1900)

Para Yañez (2017), a los personajes femeninos se les oculta el cuerpo, y se delimitan los espacios, como símbolos de dominio donde la mujer es, de este modo, cerrada a su papel de sumisión. En los versos que componen la segunda parte del poema (La Vuelta), se conoce por medio de unas pocas hablas del gaucho lo que que ha reservado "el destino" a su mujer:

"Lo único que me han contado  
es que mi mujer ha muerto  
que en procura de un muchado  
se fué la infeliz al pueblo,  
donde infinitas miserias  
habrá sufrido por cierto.  
Que por fin a un hospital  
fué a parar medio muriendo,  
y en ese abismo de males  
falleció al muy poco tiempo"

- El Gaucho Martín Fierro (HERNÁNDEZ, 1900)

La muerte de un personaje femenino se configura en esto como una de las características atribuidas a los personajes femeninos en tramas románticas hispanoamericanas, pero en el caso de la mujer del gaucho se muestra como reflejo de una sociedad que no parecía permitir una existencia digna a las mujeres que no se encontraba bajo las alas de un hombre. Y aunque en la segunda parte del poema, Martín Fierro presenta una imagen más positiva de las mujeres donde él mismo exalta, hasta cierto punto, la bravura, el coraje y la maternidad, a la figura femenina el rol de personaje secundario permanece enraizado en la trama.

Posiblemente la mujer gaucha del siglo XIX tenía mucho que hablar pero su voz ha sido silenciada, limitada a descripciones que no siempre representan lo que en verdad una mujer sería capaz de hacer o sentir.

## 6 CONSIDERACIONES FINALES

Los acontecimientos políticos-sociales que transformaron los países que hacían parte del Virreinato del Río de la Plata en el siglo XIX, han generado la creación de movimientos artísticos y literarios como el Romanticismo, que por su vez ha impulsado el surgimiento de la identidad nacional de cada país. En Argentina, los ideales de libertad, independencia y justicia que presentaba el romanticismo, fueron la clave para el proceso de descubrimiento y de

creación de la identidad nacional argentina y sus símbolos.

La literatura gauchesca es la primera literatura considerada puramente argentina, su personaje central es el hombre campesino y su bravura, su heroísmo y las injusticias que enfrentó a lo largo de su vida el hombre campesino, en estos se configura el gaucho, y en especial la literatura gauchesca, como pieza clave para el desarrollo de los sentimientos patrióticos que necesitaba el país a tal modo que el siglo XIX es considerado como siendo el siglo de oro de la literatura gauchesca.

Aunque el gaucho se configure como un símbolo de importancia para la nación argentina de su época, el siglo de oro de la literatura gauchesca ha transcurrido sin la presencia o escrita de mujeres relevantes siendo protagonistas de sus propias historias, siendo siempre objetivadas o silenciadas por los hombres que a ellas les atribuían sus propias convicciones, un claro reflejo de la sociedad patriarcal que llenaba las calles de la sociedad argentina e hispanoamericana del siglo XIX. Los hombres, revestidos de los poderes de su virilidad frágil y aflorada, detenían el control de todos los espacios de importancia, la mujer era vista bajo la óptica del catolicismo y su subordinación era así un ideal a ser seguido en todos los ámbitos sociales.

El lugar de habla queda restringido a los hombres que acaban por exaltar a sus propias figuras como héroes salvadores de la patria, románticos incansables o bravos guerreros, a ellos les toca apenas sus propios dolores y desgracias. La demostración de fuerza asociada a la bravura era de extrema importancia para acariciar su ego y exaltar su masculinidad. En medio a un imaginario colectivo de que el hombre es superior en fuerza e intelecto a la mujer, la misoginia ha tomado más espacio de lo que debería y la ilusoria idea de superioridad entre los sexos divide hombres y mujeres en categoría de importancia. A tal efecto esta imagen de inferioridad y debilidad femenina acaba por reflexionar en la literatura, una vez que las cuestiones sociales de cada época son insertadas de alguna manera en las obras literarias de cada época.

Las obras de la literatura gauchesca son un claro ejemplo de esta escena de dominación masculina, en aquella que es considerada la obra de mayor importancia “El gaucho Martín Fierro”, la mujer presenta un rol de papel secundario, no tiene voz, historia propia o apariciones relevantes. Su imagen siempre atada a cosas o personas intensifican la idea de dependencia e inferioridad, a ella le quedan apenas los papeles de mujer amada (y objetivada), madre o el papel que le otorgue el hombre que la describe.

La imagen de debilidad femenina fue deconstruida por ella misma a medida que sus protestas por espacios en la literatura, política y educación fueran ganando fuerza. A lo largo del tiempo con el crecimiento de las luchas feministas la mujer conquistó el derecho al voto y a tener cargos políticos, logró tener una educación que la posibilitasen condiciones de vida mejores y lo más importante logró ser oída, tener el derecho de hablar por sí misma a su propio respecto.

Todavía los pensamientos y desafíos de las mujeres, en especial las gauchas, han quedado en el silencio de su ausencia oral y escrita. La literatura gauchesca no presenta en su medio, obras escritas por las manos de una mujer hasta llegar a los siglos que se siguen (XX y XXI), donde ya no tiene más una importancia tan relevante y no llegará a retratar de ninguna manera los sentimientos que vivieron aquellas mujeres.

De este modo las investigaciones hechas en el presente trabajo pueden servir como base para estudios que aborden las temáticas de género en la obra analizada, bien como en toda las obras que hacen parte de la literatura gauchesca, además se puede abordar y analizar temáticas relacionadas a la socio-lingüística, geografía y historia no contexto del romanticismo, por estudiantes de la lengua española, profesores e investigadores, además de lograr ser leída por personas que no hablen española pero tenga interés en la temática abordada, visto que la lectura de este trabajo puede favorecer la construcción y reformulación

de opiniones.

## REFERENCIAS

ADAMOVSKY, Ezequiel. El gaucho, según Ezequiel Adamovsky. [Entrevista concedida a] Juan Brodersen. Clarín, Argentina, p. 10, 2 Jun 2019. Disponible en: <https://www.pressreader.com/argentina/clarin-spot/20190602/page/1/textview>. Accedido el: 16 mar. 2022

BATTICUORE, Graciela. **Lectoras del siglo XXI: Imaginarios y prácticas en la Argentina**. Buenos Aires: Ampersand, 2017.

BORELLO, A. Rodolfo. **La poesía gauchesca**. In: Luis Íñigo Madrigal et. al. Historia de la literatura Hispano Americana: Tomo II Del neoclasicismo al modernismo. Madrid: Cátedra, 2008. p. 344- 355.

BARCIA, Pedro Luis. **Introducción a la literatura gauchesca**. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, Disponible en: [https://www.cervantesvirtual.com/portales/literatura\\_gauchesca/introduccion/](https://www.cervantesvirtual.com/portales/literatura_gauchesca/introduccion/). Accedido el: 23 feb. 2022.

CANO, Carlos J. **Épica y Misoginia en Los hombres de a Caballo**. Revista Iberoamericana. University of South Florida, 1976. p. 561-565.

CARLOS III. Infopédia: Porto Editora. 2003-2022. Disponible en: [https://www.infopedia.pt/apoio/artigos/\\$carlos-iii](https://www.infopedia.pt/apoio/artigos/$carlos-iii). Accedido el: 20 mar. 2022

CASTAÑEDA, Marina. **O machismo invisível**. São Paulo: A Girafa editora, 2006.

CRIADO, Emilio Alonso. **El “Martín Fierro”**. Buenos Aires: Compañía Sud-americana de Billetes de Banco, 1914.

FERNÁNDEZ, Tomás y TAMARO, Elena. Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea. Barcelona, España, 2004. Disponible en [https://www.biografiasyvidas.com/biografia/a/ascasubi\\_hilario.htm](https://www.biografiasyvidas.com/biografia/a/ascasubi_hilario.htm). Accedido el: 23 feb. 2022.

\_\_\_\_\_. Biografía de Pedro Antonio de Cevallos. Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea. Barcelona, España, 2004. Disponible en: [https://www.biografiasyvidas.com/biografia/c/cevallos\\_cortes.htm](https://www.biografiasyvidas.com/biografia/c/cevallos_cortes.htm). Accedido el: 16 mar. 2022.

GIL, Maribel. **El origen del sistema patriarcal y la construcción de las relaciones de género**. Ágora: Inteligencia colectiva para la sostenibilidad, 2019. Disponible en: <https://www.agorarsc.org/el-origen-del-sistema-patriarcal-y-la-construccion-de-las-relaciones-de-genero/>. Accedido el: 16 de mar. 2022.

GONZALEZ, Patricia Elena. **Angel vs diablo: La Mujer en la Novela Hispanoamericana**. Universidad de Austin, Texas, 1987.

HERNÁNDEZ, José. **El Gaucho Martín Fierro**. Ediciones Cannatas: Argentina, 1900.

HORACIO. **El Gaucho Rioplatense**. El arcón de la historia Argentina, 2017. Disponible en: <https://elarcondelahistoria.com/el-gaucha-argentino/>. Accedido el: 16 de mar. 2022.

INCHAUSPE, Pedro. **La tradición y el gaucho**. In Octavo, 2011.

JOZEF, Bella. **História da literatura Hispano-americana: das origens à atualidade**. Rio de Janeiro: Vozes, 1971. p. 82-90.

LUDMER, Josefina. **El género gauchesco: un tratado sobre la patria**. Buenos Aires: Libros perfil, 2000.

MATEOS, Zoraida Sánchez. **El rol de la mujer latinoamericana en el siglo XIX: Propuesta de una TIC para la clase de ELE**. PONENCIAS Y TALLERES, Universidad de Valladolid, España, 2014. Disponible en: [https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/aepe/pdf/congreso\\_49/congreso\\_49\\_34.pdf](https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/aepe/pdf/congreso_49/congreso_49_34.pdf) Accedido el: 23 feb. 2022.

MENGO, Renée Isabel. **Sentimiento y compañerismo en territorio cordobés: Mujeres en la época de la Independencia**. Nuevo Mundo, Mundos Nuevos, Workshops, Online since, 2014. Disponible en: <https://journals.openedition.org/nuevomundo/66616?lang=en>. Accedido el: 23 feb. 2022.

OVIEDO, José Miguel. **Historia de la literatura Hispanoamericana: del romanticismo al modernismo**. Madrid: Alianza Editorial, 1997.

PEÑA, David. **Historia de las Leyes de la Nación Argentina, Enciclopedia Legislativa o Digesto razonado, anotado y concordado**. Real Fortaleza de Buenos Aires, 1810-1916, T.1, p. 125.

PEREIRA, Jaime Antonio. **El surgimiento de la literatura gauchesca en el Río de la Plata: cambio social y negociaciones culturales**. Revista Humanidades vol. 9, Universidad de Costa Rica, 2019 Disponible en: <https://www.redalyc.org/journal/4980/498061642004/html/>. Accedido el: 23 feb. 2022.

PIGNA, Felipe. **El Virreinato del Río de la Plata**. El Historiador, 2002-2021. Disponible en: <https://www.elhistoriador.com.ar/el-virreinato-del-rio-de-la-plata/>. Accedido el: 23 feb. 2022.

PRECIADO, Javier Fernando Torres. **La mujer en la segunda mitad del siglo XIX: Una sombra presente**. Disponible en: <file:///C:/Users/loja/Downloads/45166-Texto%20del%20art%C3%ADculo-216806-1-10-20140823.pdf>. Accedido el: 23 feb. 2022.

RAMA, Angel. El sistema literario de la poesía gauchesca. In: **Los gauchipolíticos rioplatenses**, vol II. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1982. p. 155-221.

RAMOS, Jefferson Evandro. **Independência Argentina**. São Paulo: USP, 1994. Disponible en: [https://www.suapesquisa.com/historia/independencia\\_argentina.htm](https://www.suapesquisa.com/historia/independencia_argentina.htm). Accedido el: 23 feb. 2022

RIVER, Jorge B. **Poesía Gauchesca**. Argentina: Ediciones Culturales Argentinas, 1970.

RUBINO, Francisco. El Virreinato del Río de la Plata. Revista Digital de Historia y Ciencias Sociales, Historia de América: La América colonial, 2022. Disponible en: <http://www.claseshistoria.com/america/colonial-virreinos-riodelaplata.html>. Accedido el: 23 feb. 2022.

SARMIENTO, Domingo Faustino. **Facundo: Civilización y barbarie**. Buenos Aires: Biblioteca del Congreso de la Nación, 2018.

SCARONE, Arturo. **El gaucho**. Montevideo: Sarandi, 1922.

TABUENCA, Elia. **Martín Fierro: análisis literario**. Um Professor, UNED, 2021. Disponible en: <https://www.unprofesor.com/lengua-espanola/martin-fierro-analisis-literario-3576.html>. Accedido el: 23 feb. 2022.

YAÑEZ, Mirta. **El personaje femenino en el romanticismo latinoamericano**. Academia Cubana de la Lengua, 2017. Disponible en: <http://www.acul.ohc.cu/el-personaje-femenino-en-el-romanticismo-latinoamericano/>. Accedido el: 23 feb. 2022.

ZUBIZARRETA, Ignacio. **Unitarios en Argentina ¿los buenos o los malos de la historia? La construcción antagónica de la imagen de una facción política decimonónica a través de las corrientes historiográficas liberal y revisionista**. Universidad Nacional de Tres de Febrero; Universidad de Buenos Aires/ CONICET, Argentina, 2013. Disponible en: <https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/19083/356-897-1-SM.pdf?sequence=2&isAllowed=y>. Accedido el: 23 feb. 2022.

## AGRADECIMIENTOS

Antes de cualquier cosa, quiero agradecer a mi orientador Alessandro Giordano, por su paciencia, dedicación, apoyo y por todas las enseñanzas. Gracias mi amigo.

A mis amigas Katia Cilene, Tayana Ingrid y Ana Karine por todo lo que hemos vivido juntas en esta larga jornada hasta aquí. Gracias por todo, las amo.

A mis padres Maria y Wilton y a mi abuela Francisca, gracias por haberme educado con tanto amor y dedicación. Por nunca dejar de creer que era posible y apoyarme en todo.

A mi esposo Lindemberg por su dedicación, compañerismo y paciencia. Gracias por quedarte a mi lado y escuchar con atención todas las mil veces en que hablé de mi trabajo.

A la profesora Heloisa Rigon por presentarme la literatura argentina y por sus consejos. Espero tener el placer de ser tu alumna una vez más.

A todos los profesores que hicieron parte de mi graduación, en especial a Luciene de Almeida, Thales Lamonier, Antonio C. Neto, Lais Nobrega y Gilda Carneiro.

A la coordinación del curso de Letras Español por todo el soporte y incentivo, gracias siempre.